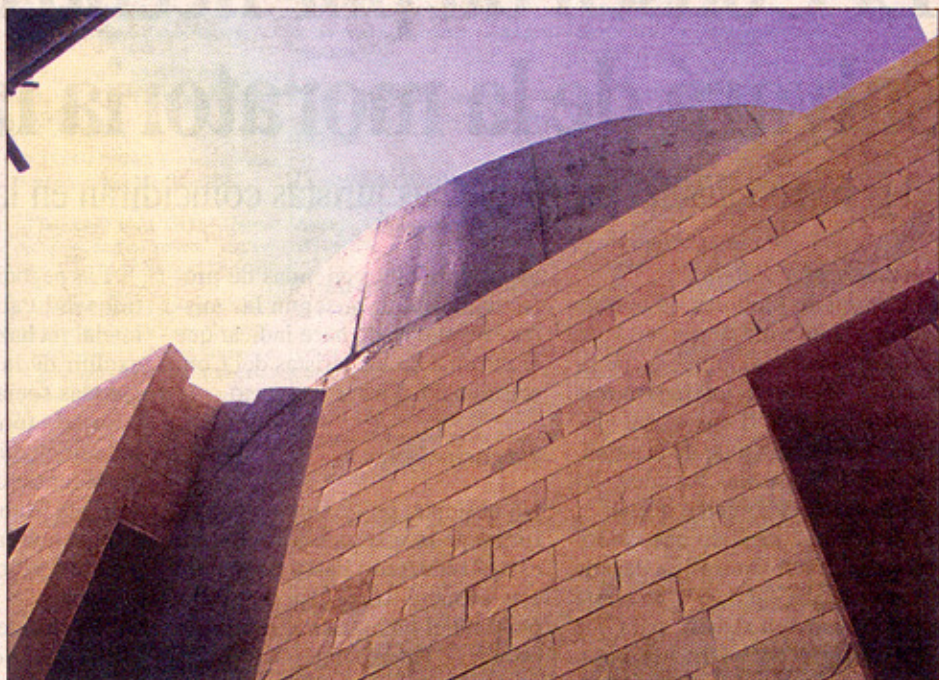


reportaje

ABOGACÍA ■ CAMBIO DE SEDE



La fachada principal (izquierda) conserva elementos arquitectónicos tradicionales, mientras que el cuerpo central del edificio, elíptico, contrasta por su modernidad. FOTO: LORENZO

Los abogados ultiman la mudanza

El Colegio estrena en noviembre nueva sede, un edificio rehabilitado que combina elementos antiguos y modernos

MARIA FERRER. Palma.

Los más de dos mil abogados de Balears están a un paso de la mudanza. En noviembre, si se cumplen los plazos, su colegio profesional cambia de sede y deja la calle Morey para ocupar un espacio central y emblemático en Palma, un edificio situado en Las Ramblas que ha sido completamente rehabilitado. El inmueble, cuyos cambios son visibles en la fachada principal, ha respetado los elementos arquitectónicos tradicionales pero ha introducido componentes modernos que conforman una llamativo contraste estético y le otorgan mayor funcionalidad.

El diseño corresponde al despacho de los arquitectos García Ruiz, Sánchez Cantalejo y Vicente Tomás, cuyo proyecto resultó elegido entre un total de 40 aspirantes en un concurso abierto celebrado hace más de dos años. Se trataba de convertir unos degradados bloques de viviendas ubicados junto al convento de las carmelitas descalzas en la sede del Colegio de los letrados del archipiélago. Su propuesta mantenía el aspecto exterior de la fachada —excepto el módulo cilíndrico central—, realizando una completa remodelación interior para adaptar el edificio a las nuevas necesidades.

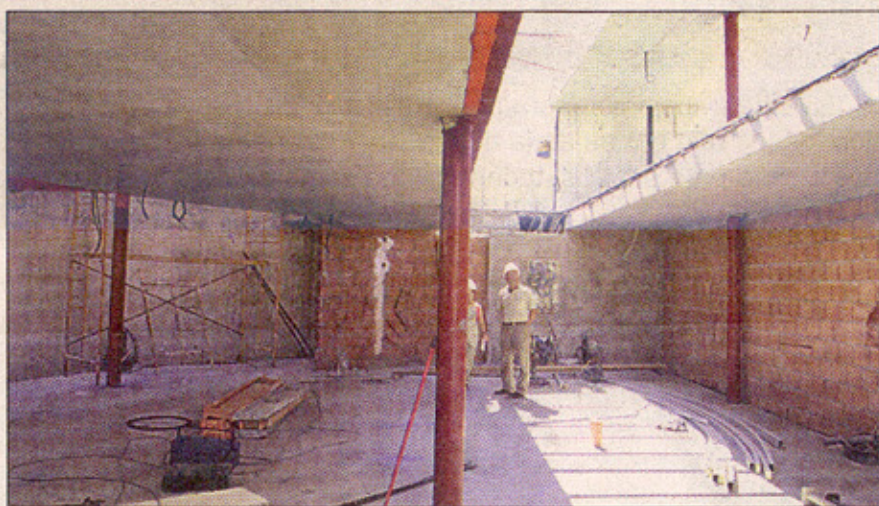
Un edificio, tres bloques

Son un total de 5.000 metros cuadrados, si bien en principio sólo se utilizarán unos 2.700, dejando el resto para futuras ampliaciones. El espacio, que linda con Las Ramblas, la calle Posada de la Real y la calle Tereses, se divide en tres bloques. El principal asoma al antiguo cauce del torrente; tiene tres pisos y albergará las oficinas, el decanato, una sala de juntas a disposición de los colegiados, el área de informática y una cafetería-restaurante, esta última en la primera planta. Los otros dos cuerpos del edificio, interconectados entre sí, están en la parte posterior.

La "joya", la biblioteca

El cuerpo central, totalmente nuevo, tiene forma elíptica y en él estarán el salón de actos, con capacidad para 350 personas, y la biblioteca, una dependencia que el decano del Colegio, Lorenzo Ros, califica como la "joya" del proyecto por su especial configuración y luminosidad. Por último, un tercer bloque servirá de sede para la Escuela de Práctica Jurídica.

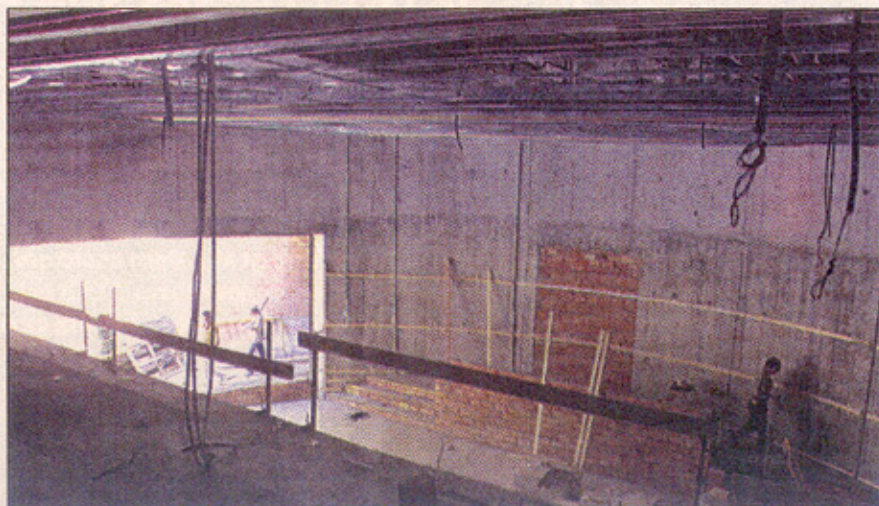
Tanto la fachada principal como la mayor parte de los laterales conservan elementos de la arquitectura tradicional, caso de los invernaderos o materiales como el marés. Sin embargo, el hormigón, cristal y metal del cuerpo



La biblioteca dispone de un altillo y cuenta con luz natural. FOTO: LORENZO



El lucernario cubre dependencias como la biblioteca o el patio. FOTO: LORENZO



El salón de actos tendrá capacidad para 350 personas. FOTO: LORENZO

RELEVO

Un proyecto que despedirá al decano Lorenzo Ros

Si hay alguien que desea que los plazos de entrega de obra se mantengan es Lorenzo Ros. Un mes después de la inauguración, en diciembre, hay convocadas elecciones para renovar la dirección del Colegio y el decano anuncia su intención, después de cinco años, de no presentarse a la reelección. Su sucesor encontrará resuelto un problema que la entidad arrastra desde hace una decena de años, cuando, dado el previsible y finalmente confirmado aumento de abogados, y las estrecheces de la calle Morey —unos 1.000 metros cuadrados que han servido como sede desde el año 1973—, se hizo evidente la necesidad de cambiar de casa. Balears, dado el elevado volumen de asuntos judiciales que registra, es una de las comunidades con más abogados por habitante de España.

central del inmueble ofrecen una apariencia de diseño más actual. En el interior, se han mantenido las gruesas paredes propias de los edificios antiguos, algunas puertas de madera, los ventanales o, lo más destacado, la escalera de caracol del edificio principal.

Patio con techo de cristal

Un patio central, en el se instalarán dos ascensores hidráulicos acristalados, aporta luminosidad a las instalaciones que le rodean. Una característica que también presentan todos aquellos espacios, como la biblioteca, cubiertos por un lucernario.

El coste del proyecto asciende a unos 500 millones de pesetas. Tras más de dos años de trabajos, la constructora prevé entregar el inmueble, a falta de los últimos retoques y el mobiliario, el 31 de julio. Una fecha muy próxima a tenor del aspecto que ofrecen algunas de las dependencias interiores, aunque los responsables de la obra aseguran que se cumplirán los plazos. A partir de ese momento y hasta noviembre, según Ros, empezará el traslado desde la calle Morey, que se prevé especialmente complejo en el caso de los volúmenes de la biblioteca, algunos de ellos de gran valor.